



El País de Don Quijote

REVISTA QUINCENAL

LITERATURA
É INTERESES GENERALES

DIRECTOR

Don Francisco Escribano R. Moncada



NUMERO SUELTO **15** CENTIMOS



CIUDAD-REAL

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE PÉREZ HERMANOS

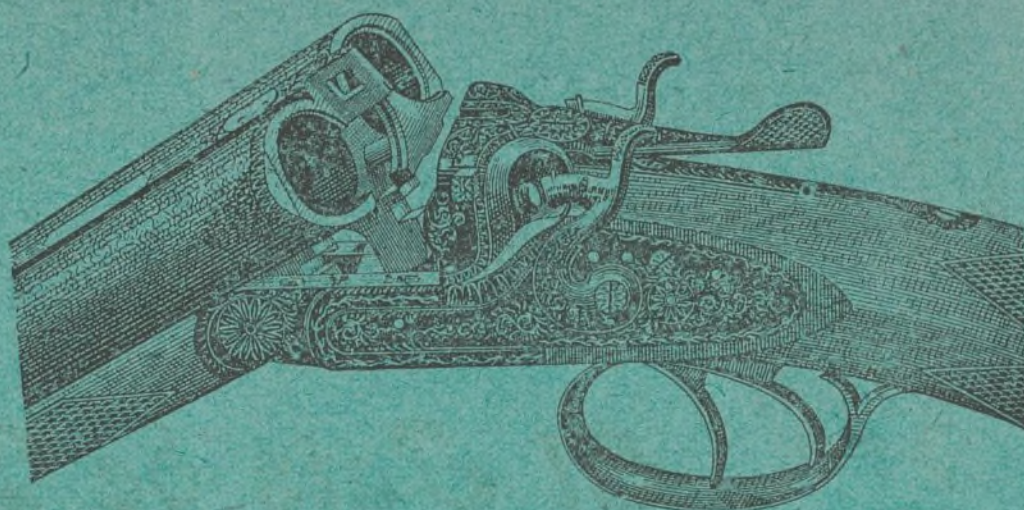
Caballeros. 4

1905



ESCOPETAS
MARCA
COVARSI
GARANTIZADAS

Se facilitan catálogos ilustrados gratis á quien los pida.



Almacén de armas y efectos de caza de Antonio Covarsi
PROVEEDOR DE LA REAL CASA. Calle de Calatrava. núm. 3, BADAJOZ.
AGENTE DE ADUANAS

Monturas, bridas, espuelas, bocados, etc.

Polainas, cartuchos y explosivos de todas clases

Obras musicales, papel pautado y accesorios para instrumentos de música.

SANCHEZ

DENTISTA

LIBERTAD, 1

Almodóvar del Campo
(Ciudad Real).

PEDRO TORRES Y COMPAÑIA

Cuadro, 32.—Puertollano.

Precios económicos. Pedir notas.
Imprenta, Encuadernación y Librería

Completo surtido en objetos de escritorio y obras de texto y literarias.

Perfección y prontitud en los trabajos litográficos, á una ó varias tintas.

GRAN AGENCIA DE NEGOCIOS
y Centro General de Comisiones y Representaciones
Cristóbal Canteras y Ruíz
Villarrubia de los Ojos (Ciudad Real).

Pedir en esta casa el Impreso especial propiedad de la misma, que facilita en extremo los contratos de compra venta de fincas.

José María Serna

COSECHERO Y CRIADOR DE VINOS
TOMELLOSO (Ciudad Real).

AGUSTÍN ALBERCA

Sombrerería modelo y gran fábrica de gaseosas.

Tomelloso.—(Ciudad Real).

Gran ocasión

Se vende un bombardino de cilindros, semi-nuevo, en precio muy económico.

Dirigirse á D. Ignacio Avila García, Minas de San Quintín, (Ciudad Real).

LAS MEJORES MÁQUINAS DEL MUNDO

Para coser y bordar, escribir y hacer medias, son las de «Wertheim».

Las que están de venta en casa de
ALFONSO RAMIREZ, Calle Nueva, núm. 28
TOMELLOSO (Ciudad Real).

GRANDES BODEGAS

DE ELABORACIÓN DE VINOS

Francisco Caffarena

Argamasilla de Alba
Casa central en Málaga

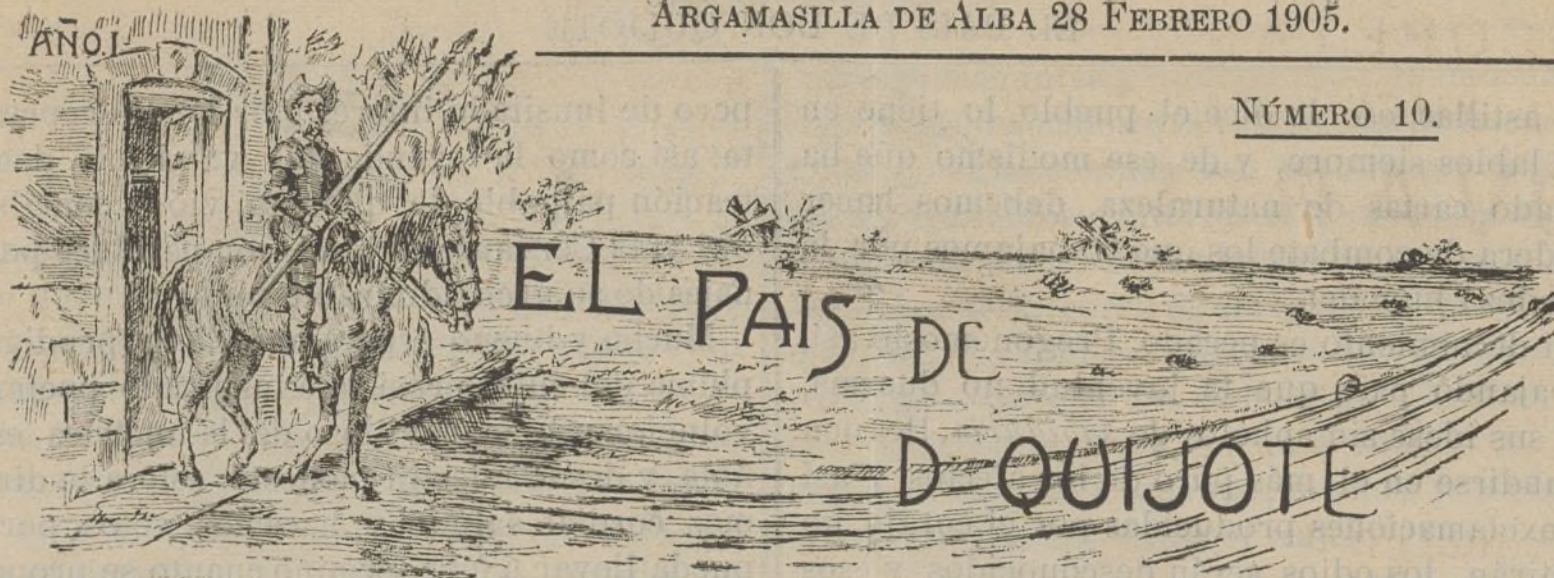
Grandes talleres de construcción y fundición de hierros y metales.

Grandes fábricas de bombas para trasiegos de vinos, riegos é incendios.

Especialidad en prensas para uva, estrujadoras con y sin separador. Centrífugas para grandes rendimientos, de la Viuda Aznar, Rodes y Comp.^ª—Alcoy. Representante en Tomelloso,

FERNANDO ZARCO Y COMPAÑIA
Calle de la Palma, núm. 4.

Catálogo á quien lo solicite.



REVISTA QUINCENAL

DIRECTOR
D. Francisco Escribano R. Moncada
REDACTOR JEFE
D. Leocadio Martín-Ruiz
Dirección y Redacción: Cervantes, 5

SUSCRIPCION
España: Trimestre, 1 peseta.
Unión Postal: 1'50 franco.
Número suelto, 15 céntimos.
Pago adelantado

Anuncios y comunicados á precios de tarifa y convencionales.

La correspondencia administrativa al administrador:

D. Fructuoso Coronado

JUVENTUD DURMIENTE

La juventud española es generalmente una juventud que duerme. Sus iniciativas rara vez vienen á un mismo crisol; es muy difícil encontrar espíritus hermanados que comulguen en el mismo ideal de amor y unión.

Ese es uno de los mayores males que padecemos.

En mi continuo afán observador con motivo de visitas á diferentes regiones de nuestro país, he encontrado siempre el espíritu de antifraternidad apoderado de los entusiasmos juveniles truncando las concepciones que germinan en el cerebro de los que vienen al existir. Y confieso que muchas veces he experimentado violentas conmociones de coraje por esas diferencias que impedían la realización de proyectos hermosos en bien de una era nueva de progreso intelectual y apretando los puños, en paroxísimo de rabia, contra los odios y las mezquindades he exclamado como si quisiera que mis palabras llegaran á todos.

—¡Por qué no acabarán todas las miserias!

—¿Quien se atreve á hablar de laborar en pró de la cultura y el bien humano cuando la disensión cunde y los juveniles por no llevar iniciativas á que las escuche otro las hacen dormir eternamente?

En los instantes de locas ilusiones yo imagi-

no que el grandioso hálito de la amistad, el haz de amores fraternales, destacará partículas que lleguen á todos y en breve tiempo los hagan venir al unísono á practicar los grandes ideales de cariños al prójimo, y yo intento convencerme á mí mismo,—¡y no sé si llego á conseguirlo!—haciéndome ver que la social puede destruir los gérmenes de ambición que la corroen; pero luego de esas mis ilusiones de optimista, avanza el calofrío del escéptico y las ideas ilusas vienen al suelo con estrépito y al caer clavan dardos en mi alma enamorada de la prosperidad humana.

Yo me he compadecido de mis sufrimientos muchas veces porque en esas luchas por el despertar de la juventud he tropezado con zarpadas que con saña venían á clavarse en el espíritu sensible haciendo tiras de mis ideales castillos; pero esa compasión ha durado lo que la flor de un día, el tiempo que tiene de existencia ese triunfador de un instante que se llama lirio; después ha desaparecido el sentir de conmiseración sucediéndole el de nuevo y más viril arresto para la lucha.

Decía un ilustre pensador que todo espíritu apocado debía considerarse como pecador y yo no quiero serlo; no quiero, no tener que acusarme de retrocesos ante los grandes problemas de ilustración que reclama el nombre de este país tan admirado antes como decaído ahora.

De árbol caído todos tienen placer en arran-

car astillas, eso lo dice el pueblo, lo tiene en sus labios siempre, y de ese modismo que ha tomado cartas de naturaleza, debemos hacer bandera de combate los que trabajamos por la grandeza humana.

El decaimiento es pecado. Pregonémoslo así, trabajando para que la juventud no duerma, que sus ideas sin anhelos de *sabiduría*, lleguen á fundirse en el más puro de los afectos y así las exclamaciones producidas por el coraje no existirán, los odios serán desconocidos y esos castillos que se tambalean en el aire del optimismo tendrán sólida base en la realidad.

Ni *sabios* ni *ignorantes*: todos iguales: todos luchadores por la ilustración, por el altruismo, por la prosperidad de nuestros pueblos.

La escuela, el ateneo, los centros de instrucción nos llaman á cumplir un deber sagrado.

Y los que retroceden ante el deber que exige la humanidad, no son acreedores al respeto de los demás.

Seamos, pues, todos soldados del ejército de la cultura, términense las deferencias y no tardará el día en que cantando *funerales* á la antigua juventud durmiente, se alzará con la virilidad del vencedor el himno de la fraternidad comenzando así:

¡¡Hosanna, hosanna, juventud triunfante!!... Ya lo dije antes. El deber le exige:

¡Jóvenes!: Cumplamos con el deber.

LEOCADIO MARTÍN-RUIZ.

RUBÉN DARÍO

El corresponsal especial en París, de *La Nación*, de Buenos Aires, ha estado pocas horas entre nosotros.

Deberes ineludibles que le llamaban á la capital de la vecina república, hanle impedido permanecer aquí más tiempo y visitar los batanes, las lagunas de Ruidera, la cueva de Montesinos y otros muchos sitios que inmortalizó Cervantes en su obra imperecedera.

Sin embargo, pudo visitar la cueva en que el *Príncipe de los Ingenios* estuvo preso y donde concibió su escritura. Vió el cuadro dedicado á la Virgen del Carmen por D. Rodrigo Pacheco, en el cual está la Virgen entre nubes y debajo el personaje origen de la historia de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* y su bella sobrina, cuadro de escaso mérito artístico,

pero de inusitado interés por lo que representa, así como la leyenda que va al pié, demostración palpable de que aquí vió y concibió y dió vida Cervantes á los incomparables personajes de su archiadmirable obra.

Mucho y bueno esperamos de la prodigiosa pluma del culto prosista é inspirado poeta, revolucionario maravilloso de la métrica española, y desde nuestra modesta esfera le dirigimos cordial saludo y hacemos votos porque pueda llevar á feliz término cuanto se propone.

Con él venía el redactor de *España* D. Pedro González Blanco, que también se propone escribir algo, inspirado en lo que por aquí ha visto.

A los dos deseamos feliz viaje y les reiteramos la expresión de nuestra amistad y de nuestra consideración más sincera.

F. E.

El Centenario en los pueblos

En el número anterior hablábamos del festival que para la fecha del Centenario proyecta la culta sociedad del «Casino del Terrible», de Pueblonuevo (Córdoba), y hoy mejor informados, podemos añadir que existe entusiasmo creciente por dar lucidez y esplendor á las fiestas que se celebren.

Apenas llegó allí un entusiasta manchego admirador de Cervantes—nuestro queridísimo redactor-jefe señor Martín Ruiz—é inició la idea tuvo quien le secundara nobilísimamente, prestando fuerza de realidad á los pensamientos.

La comisión nombrada por tan distinguida sociedad terribense y en la que forman los señores Rejo, Belaman, de Sierra, Santuré, Trimollet, Pando, Herrera, González Marquez, Ruiz y Bosch, gestiona de las entidades oficiales premios para una Exposición fotográfica, Kermeeess en beneficio de los pobres, concurso entre los niños y otros festejos que tiene en estudio.

De encontrar el apoyo que merece la comisión del «Casino del Terrible» celebrará el Centenario como muchas capitales no lo harán.

Por sus iniciativas y entusiasmos solamente, son acreedores los distinguidos individuos que forman aquella sociedad, á aplauso entusiasta que la Mancha les reitera desde las columnas de EL PAÍS DE DON QUIJOTE.

MODAS

PARISINA

Quisiera ser útil á mis lectoras, siempre agradable y nada molesta. Para ello busco siempre la brevedad y la concisión, sin descuidar, sin embargo, decirles todo lo que deba.

¡Qué trajes de entretiempo más lindos se ven! Algunos son de terciopelo, pero tan fino, que, aún comparado con el linón, no resulta la palabra exajerada, y adornados estos vestidos de tan diversos modos, según el gusto muchas veces exquisito de sus poseedoras, resultan de mucho vestir, á pesar de su aparente sencillez.

Siguen llevándose los levitones, pero el *bolero* adquiere de nuevo su antiguo esplendor, sobre todo entre las señoritas y señoras de mediana estatura.

Lo que da más vigor y realza más el bolero, es la forma de la manga, por su novedad y elegancia. Esta manga, que es plegada por arriba, se prolonga sobre el hombro hasta el codo, y así, como es ancha del codo para el hombro, es ceñida desde el codo á la muñeca.

He tenido ocasión de ver en uno de los mejores talleres, un precioso traje de glasé, adornado con pasamanería y con bellotas de seda mezcladas con encaje.

Empiezan á usarse los sombreros adornados con flores, preciosos puentes para pasar de los de fieltro á los de paja. Resulta muy bonito, uno que ví con ramos de violetas puestos á la izquierda en el levantado del ala, rodeados con bullones de terciopelo, raso y gasa. Siguen llevándose los tricornos, del tipo marqués, sobre todo.

Ved un traje muy elegante: Cubierta la hermosa cabeza de pelo ondulado, con sombrero marqués, de seda encarnada, galón de terciopelo y cachillos de plumas de pavo real. Bole-ro corto con puños y cuello de guipur. Falda con dos túnicas, y cinturón y chaleco de paño marfil galoneado de negro.

Se aproxima la época de tomar la primera comunión las niñas de las familias católicas y es costumbre vayan con traje blanco como el de desposadas y algunas veces hay tendencia especial al lujo y á los adornos de dichos vestidos. Ahora es todo lo contrario; la mayor sencillez predomina en su arreglo y resultan mu-

cho más elegantes y distinguidos. De muselina blanca, guarnecidos con entredoses de bordado y encaje Valenciennes, van los cuerpos á pliegues ó fruncidos; cinturón de cinta de seda que se abrocha detrás bajo un lazo de grandes caídas. Limonera, gorro de tul y un gran velo de muselina. La falda se guarnece con pliegues, la parte inferior con un dobladillo bastante ancho, la parte superior se frunce en el talle. No hay que decir que guantes, medias y zapatos deben ser blancos, como el traje.

ESPERANZA.

París 25 Febrero 1905.

ALMAS GEMELAS

La casualidad hizo que se conocieran Alfonso y Berta en una de las más olvidadas playas del Norte, y la afinidad de sus ideas que se compenetraran; identificándose sus pensamientos y confundiéndose sus aspiraciones al tener por base sustentativa las confidencias íntimas de ingenuos corazones.

A mí me los presentó el padre de Berta: un buen señor ilustradísimo y urbano, prestigioso é influyente por haber representado comisiones diplomáticas delicadísimas en época no lejana. Me felicité con fruición de un tal conocimiento.

Berta, de complexión débil, de rostro añiñado, de mirada lánguida, como si reflejasen sus grandes ojos, sus ojos azules, la pureza impecable de un alma soñadora, guardaba consonancia íntima con Alfonso por la delgadez del cuerpo, por lo atildado en la figura... y por no se que dejó de soñador que se traslucía en su cara tristonía. Parecía como si la remembranza de recuerdos gratos domase su voluntad al influjo desesperante de ilusiones perdidas, de esperanzas muertas en principio de fructificación, ahogando su espíritu enfermo en el dedalo insuperable, férreo, de lo imposible... me seducía el trato de tan gentil pareja, y por mi parte, procuraba cultivar mis nuevas relaciones con asiduidad creciente; bien es verdad que á ello me animaba su persuasiva franqueza.

Yo era el consejero, el entrañable amigo... el juez sentenciador á ratos, cuando sus infantiles discrepancias hacían necesaria mi mediación.

La vida para mí se deslizaba gratamente, deliciosamente, con el encanto embelesante que produce la naturaleza artística, complementada por la correspondencia de afecciones sinceras, en un espíritu soñador. El programa del día era el mismo siempre: por la mañana, bajo la empenachada fronda de los castaños, leíamos á Tolstoi, á Lorrain, á Catulle Mendes, saboreando sus imágenes felices y comentando á nuestro modo. Por la tarde en su decline, asistíamos al mágico concierto de la naturaleza, y circundados por un anfiteatro de montañas parduzcas, sobre un suelo de feraracísima vegetación, contemplábamos el espumoso besuqueo con que las olas pagan á sus hermanos los pedruzcos que impiden su expansión, trayendo en sus lomos cerúleos, ecos ignavios, rumores cadenciosos de Ondinas y de Ninfas... así como canciones sálmicas de las Diosas acuáticas en loor del flamijero Padre de la naturaleza fecundante, rindiéndonos á nosotros pleito homenaje con las briznas de sus algas envueltas de nivea lluvia de espuma sutil.

Esta hera la hora de la evocación de los recuerdos, de los sueños quiméricos, de los vislumbres acariciantes de dichas próximas.

En Berta se aunaban y saboreaban á la vez el apenado recuerdo de su santa madre, por quien llevaba luto, con un afecto nuevo, desconocido para ella, que la hacía pensar hondamente, tristemente, con la aberración terca de la impotencia ante problemas obtusos. Alfonso, más experimental, descubría en Berta la causa verdadera de sus preocupaciones; viendo surgir en él, muy á su gusto, el estado indefinible de un alma, en la que batallan el recuerdo borroso de una pasión loca que hizo sufrir, con la naciente afección de un amor puro. Había ido allí á olvidar la obsesión persistente de amores imposibles, á fortalecer con la distancia su voluntad y su razón, de la que había abdicado, echándose á los pies de una coqueta, de una perfectísima actriz del amor. ¡Y como comprendía ahora la refinada perfidia de sus actos al compararla con Berta! En la *otra*, su inestable carácter se manifestaba en explosiones de amor pasional á veces, en glacial indeferencias muchas... en esta su candor, sus fraternales consejos, y la gradual manifestación de su cariño, le atraían dulcemente, mansamente, como halagan y adormecen los sueños de color de rosa.

Su antiguo ídolo con la sugestión de sus ojos parteros le enajenaba entre los llamamientos lúbricos de la carne que hacen estremecer, que embriagan, y los del espíritu, no había que dudar: la materia sucumbe, el espíritu perdura.

.....
El padre de Berta conocía estos amores y los alentaba: veía con pena el delicado estado de salud de Alfonso; todos los síntomas coincidían con los que experimentan los tuberculosos en su primer grado, y procuraba cuidarle con esmero; ya tenía preparada en vista de lo avanzada que iba la estación, la variación de estancia. Irian á una pequeña aldea de su pertenencia, á dedicarse al *sport* cinegético; y allí si que variaría el color de Alfonso y crearía fuerzas nuevas... luego, allá para la primavera, cuando la flor del almendro abriese sus pétalos llevarían las «primeras pajas» para el nido de los «tortolitos».

II

El mal minaba el organismo de Alfonso. Ni el ejercicio continuado, ni los cuidados paternales, ni lo salutífero de la región atajaban la enfermedad que lo demacraba, destrozando sus pulmones, y haciendo nacer en él los proyectos de viajes deliciosos. Irian á Suiza; después, darían una vueltecita por Biarritz y en Niza pasarían el invierno: eso sí, unidos para siempre ante Dios y con la bendición de su buen padre.

Berta no se daba cuenta de la gravedad de Alfonso: algunas veces, el presentimiento de la realidad le hacía entristecer; pero se consolaba al pensar que sus espíritus no habían de separarse nunca; ¡se amarían lo mismo en las mansiones eternas!

JUAN CARRANZA.

(Continuara)

En "La Humanitaria,"

En esta Sociedad han empezado las conferencias. La primera de este curso ha estado á cargo de D. Juan A. Padilla y ha versado sobre «Historia de Argamasilla de Alba», de cuyo asunto tiene hechas investigaciones muy interesantes, tomadas del archivo y entresacadas á fuerza de paciencia y constancia, lo que supone un ímprobo trabajo.

Como decimos, el sábado 11 del corriente, dirigió la palabra el señor Padilla á los socios de *La Humanitaria* y leyó documentos de inapreciable valor, no solo para la Historia de este pueblo, sino para la general de España.

Después de dirigir un saludo á la Sociedad y al pueblo, y de agradecer al Presidente de la misma la invitación para tomar parte en estas veladas, empezó con gran copia de documentos á demostrar que *Argamasilla de Alba*, no está fundada sobre las ruinas de *Alabi* como dicen el señor Hervás y el señor Fernández Guerra, sino sobre las de su primitivo origen, la antigua *Algamasilla*, lugar completamente despojado en la reconquista, perteneciente á la Orden de Santiago, que formó parte de la Puebla de Alhambra, con la Moraleja; pasó después á los bienes realengos y en 1226 fué donada por el rey D. Fernando III á D. Ordoño Alvarez, el cual la vendió en 1250 á Frey Fernán Ruiz, Comendador mayor del Hospital, en la cantidad de 2.400 maravedises vulgares, motivo por el cual la *Algamasilla* pasó á formar parte del territorio de la Orden de San Juan.

En el año 1535 no tenía *Algamasilla* más que cuatro ó cinco casas de recreo sobre las riberas del Guadiana. Una de D. Juan de Zúñiga (hoy Tercia), otra de Mosén Juan Pacheco, una de D. Pedro Prieto de Bárcena y otra del mismo Pacheco (hoy de D. Luis Montalbán). Pero la abundancia de agua, la hermosura del terreno y la exuberancia de la vegetación brindaban encantos y prosperidades para la paz y muchos caballeros luchadores en mil combates, trocando la lanza por el arado, vinieron á establecerse á la vega del Guadiana.

Estos atractivos hicieron que los vecinos de la *Moraleja* abandonaran aquel sitio insalubre y vinieran con los pocos de *Santa María de Guadiana* á poblar la *Algamasilla*, con permiso y autorización del Gran Prior de San Juan D. Diego de Toledo, duque de Alba. A los veinte años de su fundación tenía el *Lugar Nuevo* de Argamasilla 260 vecinos, y en agradecimiento á la protección del citado duque de Alba, adoptó el pueblo el nombre de Argamasilla de Alba. Y dió fin el Sr. Padilla á su primera conferencia para reanudarla en su segunda que tuvo lugar el 25 del actual.

Continuando la *Historia de Argamasilla de Alba*, D. Juan A. Padilla nos habló de la terri-

ble inundación á que por entonces dió lugar la rotura de la laguna del Rey, en 1545, que sumió bajo las aguas toda la vega, destruyó los cauces, convirtió en mar el pueblo, arrasando casas y dejando á los vecinos en el mayor desamparo. Pero D. Diego de Toledo acudió presuroso á socorrer á su querido pueblo y encauzó de nuevo las aguas del desbordado Guadiana; construyó casas y calles bajo un plano de antemano convenido; los vecinos abrieron un nuevo cauce llamado malecón para recoger el sobrante de las aguas del río y evitar en lo sucesivo las inundaciones; reedificaron la iglesia de la Concepción y proyectaron la actual parroquia de San Juan Bautista, que empezó á construirse en 1575.

En el año de 1568, más de trescientas familias de los moros de Granada reforzaron el vecindario de Argamasilla de Alba, aportando inteligencia, energía y capital, por lo cual adquirió en poco tiempo esplendor y prosperidad.

Así la vió Cervantes, cuando estuvo por los años de 1602 á 1603. Pero el mefítico influjo del duque de Lerma sobre Felipe III obligó á éste á decretar la expulsión de los moriscos en 1610. Bien pronto se notó la falta de aquéllos, pues el cultivo de la tierra no fué tan constante, la vega se abandonó y de nuevo volvió á encharcarse y á perderse el caudal de riqueza, aumentando, en cambio, las enfermedades, especialmente el paludismo. Hablando de Cervantes, leyó el Sr. Padilla una composición que D. Eugenio Hartzenbuch leyó con motivo de su viaje á este pueblo cuando Rivadeneira en 1862 hizo una tirada del *Quijote* en la casa-prisión del genio inmortal.

Las desgracias que acaecieron á este pueblo, mas una pendencia que tuvo lugar en la iglesia de la que resultaron muertos y heridos, por lo cual huyeron de aquí muchos caballeros, trajo la decadencia de tal modo que en 1712 el vecindario quedó reducido á 260 habitantes.

Entre los documentos que leyó el Sr. Padilla, hay uno muy interesante sobre el presupuesto municipal del año 1766.

Aumenta el interés de estas conferencias de historia y en otros sábados continuará su desarrollo.

**

D. Luis Montalbán, dió una conferencia á la sociedad *La Humanitaria* el sábado 18 del ac-

tual, sobre el tema «Influencia de los afectos sobre la inteligencia y la voluntad»

Empezó saludando á la sociedad, demostrando con su palabra que estaba dispuesto á realizar todo cuanto de su parte estuviera, para el mayor beneficio de todos, y aunque con modestia dijo que sentía no poder expresar su pensamiento con claridad, los hechos desmintieron lo dicho, pues con verdadera elocuencia desenvolvió el tema durante dos horas que á todos parecieron poco. También tuvo en su exordio frases de encomio para el presidente de *La Humanitaria*, procurando dar su verdadero alcance al móvil que inspiró la idea de estas veladas y ensalzó el mérito de tal idea por el bien general que á su pueblo puede reportar, é indicó como de esto puede resultar la verdadera unión de todos, limando asperezas, suavizando rozamientos y procurando la mayor armonía.

Después hizo sucinta historia de la palabra *psicología*, citando al inventor de esa palabra y explicando con claridad para que llegara á conocimiento de todas las inteligencias, lo que es *psique*, lo que es el *yo* y el *no yo*, y elevándose á la más pura filosofía, sin abandonar la palabra clara y precisa, vulgarizó de modo admirable, con ejemplos sencillos y prácticos, lo que es de suyo muy abstracto.

Hizo un llamamiento á la clase obrera para que no viera en el jornal ganado únicamente la moneda, é igualmente á la clase patronal para que no considerara como suficientemente pagado un trabajo por haberlo remunerado, demostrando que no terminaba ahí la relación que debe existir entre patronos y obreros, pero al contrario debe existir una corriente común de afecto, simpatía y buena fé, por la cual se consideren como individuos de una misma familia, sin hacer caso unos y otros de licitaciones que siempre son contrarias á las leyes divinas y humanas.

El poco espacio de que disponemos, nos impide reseñar con más extensión estas conferencias. Pero sí diremos que han sido muy bien acogidas por los miembros de *La Humanitaria*, que aplauden sin reservas á los conferenciantes y agradecen el esfuerzo de los señores que de ellas están encargados, como hemos tenido ocasión de escuchar de labios de todos.

UN OYENTE.

CUENTO

La consagración del amor

La escena más conmovedora que yo he presenciado acerca de esto—respondió el doctor Habilson sentado en su poltrona—fué un día en que tomaba en Irún el tren para Francia.

—Venga de ahí, doctor, venga exclamaron á coro varios cotertulios.

—La escena aquella me recuerda otras de mi antigua juventud.

En el despacho de Habilson reinaba un religioso silencio. Todos rodeaban al doctor y se acercaban á la chispeante estufa deseosos de conocer el sucedido.

—Conocido era de todos el poeta ruso Lurant-Petoni, que estaban en fragor sus armoniosas y sentimentales poesías. Enamorado en su país de una joven española, la siguió hasta la frontera, donde le declaró su pasión, contando desde luego con los padres de la joven.

—Luront, trasladó su escritorio á la residencia de la amada.

Enamorado hasta la exageración de aquella joven, que era de posición modesta, se decidió á unirse en lazo indisoluble, para saciar aquellos apetitos, que el amor hacia el ídolo amoroso le proporcionaban.

—Paseando un día Luront por las calles de Irún, promovió un fuerte altercado en la vía pública, haciendo uso de las armas de fuego... y Luront, el poeta romántico, el artista enamorado, fué sentenciado á la pena de destierro en Francia... figúrense ustedes, ¡cual no sería el dolor y el sentimiento de la amada al conocer la noticia!... Iras desesperadas pasaron en tropel por su mente y vió deshechas con la marcha de Luront, todas sus ilusiones. Quedaba pues, compuesta y sin novio. ¡Tremendo golpe, para un corazón joven y sensible!

—La justicia no tuvo más remedio que cumplir con lo preceptuado y hacer que el poeta partiera para Francia.

—El día en que partía Luront á cumplir su pena de destierro, tomaba yo el mismo tren. La familia de la joven acudió á la estación á despedir al desterrado... La joven lloraba y entre lágrimas de desconsuelo le decía á su amante Luront...—Si, tu ya me abandonas. Tu de rica

posición, como vas á querer á una joven de modesta... ¡Adios mi querido Luront!... ya no te volveré á ver.

—La familia desconfiaba también de que Luront, volviera después á cumplir su promesa.

—El tren que nos había de conducir empezaba á tomar la presión para su marcha. Todas las caras se entristecieron al echar el adios al viajero... ¡Luront también lloraba!... Su corazón de poeta y de enamorado, sintió en aquel momento algo desconocido y abriéndose paso entre la familia, llegó hasta donde estaba su amada; le estampó con ardor un beso en la frente y con palabras conmovidas por la sugestión de la marcha exclamó—Ese beso que acabo de posar en la frente virginal de mi amada, es el contrato irrevocable de mi promesa. En ese beso vá mi conciencia de hombre. De no cumplirla, que la muerte sea conmigo.

—A poco, el tren partió y todos cuantos presenciábamos la escena, nos conmovió, hasta el extremo de sentir afecto grande hacia aquel joven.

Cuantos oyeron el relato se conmovieron al oír describir al doctor, aquellas sentimentales escenas.

—¿Y se llegaron á casar doctor?—esclamaba una joven, que dejaba descender por sus mejillas dos grandes lagrimones.

—Es de presumir. No he vuelto á saber de el, pero aquellas palabras se veía claramente que salían de lo más recóndito de su corazón.

ENRIQUE SALANAVA.

Puertollano (Ciudad-Real).

RECUERDOS

Junto á la playa, niña hechicera
cual hada mágica te ví cruzar,
y aquella tarde por vez primera
supo mi pecho lo que era amar.

Fijé los ojos en tu hermosura
y desde entonces mi corazón,
te amaba niña con la bravura
de una infinita, voraz pasión.

Trémulo, un día, salí á tu paso
y de cariño me atreví á hablar;
miré tu rostro, más bello acaso
que las auroras al despertar.

Rubor de rosa tiñó tu frente;

palabras dulces como el amor
me reprendiste suavemente
¡tu amor fué mío, tuyo mi amor!

¿Recuerdas niña, nuestra ventura?
cuanto aspiraba, yo en tí encontré;
tu eras mimosa con tu dulzura;
yo en tí tenía mi amor y fé.

Otro amor grande me reclamaba,
era la Patria para luchar;
marché sin vida, te abandonaba,
¡nunca tus besos pude olvidar!

Allá en el campo do está la gloria
y al choque de armas y del cañón
el estampido, logré victoria,
cual si luchara por mi pasión.

Sentí del plomo brecha en mi pecho,
miré á la muerte cerca de mí;
y estremecíme viendo deshecho
mi plan de amores, mi dicha en tí.

En tanto, infame, tu me olvidabas,
poniendo en otro tu corazón;
en tu perjurio no te acordabas
de quien jurastes loca pasión.

Tú que formastes mis alusiones,
tú las trocastes en un pesar...
¡no eran iguales los corazones,
puesto que el tuyo supo olvidar!

De aquellos tiempos ¿sabes que ha sido?
¿qué es lo que hicistes de nuestro amor?
tus juramentos diste al olvido,
y el recordarlo causa rubor.

Y yo entre tanto de noche y día
cuando te veo doquier pasar,
triste recuerda ya el alma mía,
aquellos ratos de dulce estar.

JULIO LATATU.

NOTICIAS

Nuestro corresponsal en Lorca nos comunica lo siguiente:

La Academia Politécnica de Cartagena deseosa de conmemorar el tercer Centenario de *El Quijote*, piensa organizar un gran Certamen literario, habiendo ofrecido galantemente el cargo de mantenedor de la fiesta al elocuente orador lorquino D. Miguel Rodríguez Valdés, el cual aceptó en el acto.

Una importante comisión de la mencionada Corporación visitó al ilustrado letrado D. Ezequiel Diaz, suplicándole ceda algún donativo para tan culta fiesta. El Sr. Diaz ofreció una preciosa estatua de bronce de D. Quijote.

Una de las estudiantinas de la vecina villa de Aguilas, proyecta venir á esta población el segundo día del próximo Carnaval, asegurándonos que el caprichoso traje con que han de venir disfrazados gustará considerablemente por su originalidad.

Para los amateurs fotográficos

El ateneo de Zaragoza anuncia un concurso fotográfico en las fiestas del Centenario del Quijote. Para el triunfante en la justa ofrece un magnífico objeto de arte regalo de aquel centro. El tema es *Escenas de El Quijote en Aragón*. Mano, pues, á lo máquina, límpiense los objetivos y con voluntad decidida vayan los *amateurs* á enristrar la empresa que les ofrece la culta corporación zaragozana.

Literatura Canaria

En el número próximo continuará nuestro querido compañero Martin Ruiz (*El Licenciado Quijote*) el estudio literario que bajo ese pseudónimo publica en las columnas de esta revista. El citado trabajo ha merecido la reproducción en diferentes periódicos isleños y en *Las Canarias*, quinario madrileño que dirige el ilustrado y caballeroso militar D. Ricardo Ruiz y Benitez de Lugo.

A los fabricantes de alcoholes Y COSECHEROS DE VINOS

En la Imprenta y Librería de Pérez Hermanos, Caballeros, 4, Ciudad-Real, se hallan de venta todos los libros y modelos que exige la nueva ley de alcoholes á precios más baratos que ninguna otra casa.

Pídase el catálogo correspondiente á esta sección.

Cervantes en La Habana

Diario de La Marina, importante periódico cubano, publica últimamente notables artículos en honor del gran autor.

El popular diario ha ofrecido premios al mejor trabajo crítico que los residentes en aque-

lla Perla Antillana, que en otros tiempos—¡ay!—mejores, formó parte de la España colonial, presenten á concurso anunciado.

Consuélenos el saber que el nombre mágico del hispano inmortal anuda lazos de comunión intelectual más y más fuertemente, entre los que fueron hermanos de nación durante muchos años.

A nuestros Corresponsales

Les rogamos den cuenta con la anticipación debida á la salida de cada número, de los sucesos que ocurran en sus respectivas localidades. Atendiendo á ruego de suscriptores abriremos desde el próximo número una sección destinada á la información de nuestros corresponsales en los pueblos como complemento de la Crónica noticiara que desde la Corte nos remite nuestro ilustrado compañero el laureado literato Eduardo de Haro.

Estudiantina á Lisboa

El gran Centro filarmónico Lucena que obtuvo el premio primero en Madrid el Carnaval de 1904, saldrá de Córdoba el día 2 del próximo Marzo, según nos informan, para ir á Lisboa donde dejarán oír sus magistrales cantos.

Deseamos á los filarmónicos cordobeses que van á hacer admirar el nombre Español en tierra extraña, el mayor de los triunfos.

El Centenario en Málaga

Se ha constituido en Málaga la asociación de la prensa nombrando Presidente honorario al maestro Miguel Moya. Uno de los primeros acuerdos de la entidad, á quien saludamos fraternalmente, ha sido el de coadyuvar al esplendor de las fiestas del Centenario.

* *

También en Zaragoza promete efectuarse con gran brillantez la fiesta. Para ello trabajan sin cesar los intelectuales. La federación de autores de provincias que allí tiene su domicilio dá muestras de gran actividad y entusiasmo habiendo nombrado comisión que desarrolle proyectos.

Ya que las iniciativas oficiales sean míseras avancemos los intelectuales en homenaje justo.

Ciudad-Real: Imp. de Pérez Hermanos, Caballeros, 4

Primeras materias para la confección de abonos

*Sulfato, amoniaco, nitratos,
superfosfatos, etc., etc.*

AYLLÓN Y RUIZ

Manzanares (Ciudad Real).

ALFONSO SERRANO

Elaboración y exportación de vinos finos y
de las acreditadas clases del país

TOMELLOSO (Ciudad Real)

TALLER DE MÁRMOLES

DE

FRANCISCO CARRILLO

Independencia, 2.—**TOMELLOSO**

En este nuevo establecimiento se hacen toda
clase de trabajos concernientes al ramo de
marmolista.

Se reforman lápidas y se hacen desde 20 pe-
setas en adelante.

Esmero y economía en todos los trabajos.

Vitricio Cuartero García

EXPORTADOR DE VINOS Y COMISIONISTA
TOMELLOSO

Centro General de Comisiones y Representaciones

Representante exclusivo de J. M. Rivero, de Je-
rez, en las provincias de Ciudad Real y Toledo:

Gustavo Ginel y Sanz

2, Esgrima, 2.—MADRID.

URBANO CARRASCO

Constructor de bocoyes y tonelería.

Compra y venta de envases usados.

REPARACIONES

TOMELLOSO (Ciudad Real).



Manuel Tortosa Garzón

J A E N

Minas de hierro hematite, primera calidad, magné-
tico superior, manganésífero, úrico y otros.

Gran fábrica para el molido de óxidos crudos y
preparados, únicos en España. Amarillo y rojo muy
rico (sanguino especial) conteniendo 86 por 100 de
per-óxido y 61 de hierro.

Premios á los minerales de hierro de esta casa,
en las exposiciones nacionales de Madrid y Murcia
y en la universal de París de 1900.

¡Anunciante!

Combinaciones especiales

**Precios de tarifas económicos,
sin rival.**

¡¡ACUDIR A NUESTRAS COLUMNAS!!

¡¡El anuncio es la vida del comercio!!

ANUNCIARSE EN

EL PAIS DE DON QUIJOTE